

**PERIODISMO Y COMUNICACIÓN PARA LA GESTIÓN DE
RIESGO EN LA SUBREGIÓN ANDINA:
DISCURSOS PERIODÍSTICOS Y PERSPECTIVAS PARA UN
ENFOQUE PROSPECTIVO Y PREVENTIVO***

Journalism and Communication for Risk Management
in the Andean Region: Journalitics Discourse for a
Preventive and Prospective Approach

Rafael Obregón

Ph.D. in Communication, Pennsylvania State University.

Profesor asociado, School of Media Arts & Studies, Ohio University, &
Departamento de Comunicación, Universidad del Norte.

Correspondencia: School of Media Arts & Studies, Ohio University, Athens, OH
45701.

obregon@ohio.edu

Jesús Arroyave

Ph. D. in Communication, The State University of Miami.

Profesor asociado, Departamento de Comunicación, Universidad del Norte.

Correspondencia: Km.5 Vía Puerto Colombia - Barranquilla, Colombia.

jarroyav@uninorte.edu.co

Marta Milena Barrios

MA. De Sciences de L'éducation, Université de Paris XII (Paris Val de Marne).

Profesora asociada, Departamento de Comunicación, Universidad del Norte.

Correspondencia: Km.5 Vía Puerto Colombia - Barranquilla, Colombia.

mbarrios@uninorte.edu.co

* Este artículo es resultado de una investigación realizada durante el periodo junio-septiembre de 2008 y fue posible gracias al apoyo financiero del Proyecto *Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina (PREDECAN)*, de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), y de la Dirección de Investigaciones y Proyectos de la Universidad del Norte, Colombia. La investigación está adscrita al Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura PBX de la Universidad del Norte, Colombia. Los autores agradecen el apoyo de los asistentes de investigación Jorge Valencia y María Auxiliadora González.

RESUMEN

El presente artículo analiza los discursos periodísticos y la representación de temas claves vinculados a la gestión del riesgo de desastres en cuatro países de la subregión Andina. El estudio se apoya en elementos teóricos de la investigación en medios y periodismo, tales como Agenda Setting (establecimiento de la agenda periodística) y Encuadre, y de conceptos claves sobre gestión del riesgo de desastres. El estudio analiza 1) la manera como un conjunto de medios escritos de la subregión andina, a través de sus ediciones online, abordaron y caracterizaron la gestión de riesgo durante el período abril, 2007 - julio, 2008; 2) la naturaleza de los discursos periodísticos predominantes durante ese período; y 3) las implicaciones que tales discursos pueden tener en la comunicación para la gestión de riesgo de desastres. El estudio ofrece evidencia empírica que puede servir de base para orientar acciones futuras que ayuden a periodistas y comunicadores a informar mejor a la comunidad.

Palabras clave: gestión de riesgo, enmarque, cubrimiento de desastres, establecimiento de la agenda.

ABSTRACT

The following article analyses the journalistic discourses and the representation of key topics related to disaster risk management in four Andean countries. This study uses as a theoretical framework of media and journalistic research, such as Agenda Setting (journalistic agenda) and Framing, as well as key concepts on disaster risk management. The article focuses on: 1) how a group of Andean newspapers, on their online editions, approached and characterized risk management during the period April 2007 - July 2008; 2) the nature of the dominant journalistic discourses during that period; and 3) the implications of such discourses in the field of communication for disaster risk management. This article will provide empirical evidence to work as a common ground to guide future actions helping journalists and communicators to better inform the community about risk management.

Key words: risk management, framing, disaster news coverage, agenda setting.

Recibido: 5 de enero 2010
Aprobado: 6 de febrero de 2010

INTRODUCCIÓN

El presente artículo presenta los resultados de un estudio sobre discursos periodísticos y la representación de temas clave vinculados a la gestión del riesgo de desastres en cuatro países de la subregión Andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, y Perú, además de Venezuela*. El estudio se apoya en elementos teóricos de la investigación en medios y periodismo, tales como Agenda Setting (establecimiento de la agenda periodística) y Encuadre, y de conceptos clave sobre gestión del riesgo de desastres. El estudio analiza 1) la manera como un conjunto de medios escritos de la subregión andina, a través de sus ediciones *online*, abordaron y caracterizaron la gestión de riesgo durante el periodo abril, 2007-julio, 2008; 2) la naturaleza de los discursos periodísticos predominantes durante ese periodo; y 3) las implicaciones que tales discursos pueden tener en la comunicación para la gestión de riesgo de desastres.

Más allá de los resultados de los medios analizados y de las particularidades por país, el estudio busca ofrecer referentes empíricos que orienten futuras acciones de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan en gestión de riesgo (por ejemplo, el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres - CAPRADE), y de otras iniciativas interesadas en mejorar la calidad de la información pública que circula sobre la gestión de riesgo (que incluye la prevención y atención de desastres)**; y, colateralmente aportar a otros temas emergentes de gran importancia para la Subregión como el cambio climático.

La radiografía de los discursos periodísticos durante el periodo analizado también puede contribuir a la reflexión de los profesionales del periodismo y de las agencias responsables de implementar acciones de comunicación y educación en gestión de riesgo; y promover que instituciones académicas y de investigación de la región aumenten su atención hacia los discursos públicos mediatizados que, en mayor o menor medida pueden moldear las percepciones públicas sobre situaciones de riesgo y emergencia y, eventualmente, la respuesta a los retos de la GRD. También se espera que sea un referente útil en los espacios de formación profesional en las diferentes Facultades y escuelas de comunicación y periodismo en la subregión, y en otras unidades académicas que se ocupan de los temas de gestión de riesgo.

ENFOQUE CONCEPTUAL DE LA GESTIÓN DE RIESGO DE DESASTRES (GRD)

En esta sección se describen en forma breve algunos conceptos concebidos

* En la fase inicial del estudio Venezuela hacía parte de la CAN.

** A lo largo del texto nos referiremos a la GRD para significar Gestión del Riesgo de Desastres.

en el marco de la GRD. La investigación realizada se distancia del enfoque naturalista-fisicalista que frecuentemente abordan expertos y periodistas en los medios de comunicación a fin de pronosticar y prever las amenazas, su magnitud, extensión, duración y tiempo. Más que concebir el riesgo como un proceso social, a menudo se le concibe como fenómeno físico, muchas veces ajeno a las dinámicas y realidades sociales y comunitarias. Por el contrario, aquí se privilegia la aproximación integral e interdisciplinaria a la GRD que propone Allan Lavell (Lavell, 2006, p. 7), según la cual las características de las amenazas físicas, el grado de exposición a ellas y las vulnerabilidades particulares de cada sociedad confluyen en un proceso esencialmente social cuyos estilos y modelos de desarrollo históricos y vigentes, construyen directamente y se relacionan así mismo con los riesgos que a menudo se convierten en desastres, si no se desarrollan acciones de gestión y prevención apropiadas.

Esta mirada holística e integral enfatiza la constante y dinámica interacción entre la sociedad y sus actividades productivas pues el entorno ambiental y los fenómenos físicos están relacionados con la presencia y el impacto de los desastres. La investigación no se centra en el aspecto físico del fenómeno en sí, sino que define a los desastres como “construcciones sociales producto de determinadas condiciones y actividades humanas, continuidades de la vida normal y cotidiana, representaciones de déficits en el desarrollo, en los cuales los eventos físicos juegan el papel de detonadores o gatillos de las crisis, pero no ofrecen ni contribuyen a una explicación unilateral y única de los impactos sufridos” (Lavell, 2006, p. 7). Es a partir de esta perspectiva que la noción de *riesgo de desastres* emerge como un aspecto más importante. El *riesgo de desastre* como categoría específica de análisis lo define Lavell (2006) como:

Un contexto o entorno social cuyas características y condiciones anuncian o presagian daños y pérdidas en el futuro, cuya magnitud, intensidad e impacto serían de un nivel tal que interrumpen el funcionamiento rutinario o normal de la sociedad afectada como un todo, y ponen en peligro la sobrevivencia misma de la unidad afectada, requiriendo de apoyos y ayuda externa para lograr la recuperación y la construcción. (p. 8).

Desde la perspectiva de la amenaza como construcción social, para la existencia del riesgo de desastre se requieren dos elementos esenciales: la amenaza física y las comunidades expuestas a su impacto y en condiciones de vulnerabilidad. Tal como afirma Lavell “ningún desastre puede ocurrir sin la previa existencia de condiciones de riesgo, sean estas conocidas o no por la sociedad potencialmente afectada” (p. 9). Precisamente, cuando se reconoce esta simbiosis, ninguna labor de GRD puede centrarse exclusivamente en una de ellas. En este orden de ideas, *vulnerabilidad* es definida como el conjunto de características y condiciones de origen social que hacen a la sociedad o un componente de la misma propensa o susceptible de sufrir daños y pérdidas

cuando es impactada por eventos o fenómenos físicos externos, y encuentra dificultad para recuperarse posteriormente. (Lavell, 2006, p. 9).

Por su parte, el concepto de *amenaza* se ha trabajado como la probabilidad de la ocurrencia -en un espacio y tiempo determinados- de uno o varios fenómenos físicos peligrosos que pueden materializarse en daños y pérdidas de tal monto e impacto que la sociedad entra en una condición de desastre. Las amenazas pueden ser naturales cuando son asociadas con la dinámica geológica (sismos, terremotos); geomorfológica (deslizamientos de tierra); atmosférica (huracanes, inundaciones) o biótica (plagas, incendios naturales). Las amenazas socio-naturales son el resultado de la interrelación de las prácticas sociales con el ambiente natural (por ejemplo, inundaciones, deslizamientos). A su vez, las amenazas antropogénicas son producto directo y unilateral de la actividad humana, como el derrame de tóxicos y contaminaciones con productos industriales¹. Es en este contexto, según Lavell, que la *GRD* se entiende como un proceso social cuyo fin último es la reducción y atención, o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial sostenibles. Incluye la *gestión correctiva* cuando se refiere a riesgos ya existentes, y la *gestión prospectiva* cuando se refiere a riesgos no existentes.

Estos conceptos permitieron construir un marco de referencia adecuado que encuadra el análisis del cubrimiento de las noticias relacionadas con la *GRD* desde un enfoque holístico, consecuente con la conceptualización más reciente.

Tabla No. 1. Conceptos claves en la gestión de riesgo de desastre

Concepto Clave	Definición
Riesgo de desastre	Contexto o entorno social cuyas características y condiciones anuncian o presagian daños y pérdidas en el futuro, cuya magnitud, intensidad e impacto serían de un nivel tal que interrumpen el funcionamiento rutinario o normal de la sociedad afectada como un todo, y ponen en peligro la sobrevivencia misma de la unidad afectada.
Vulnerabilidad	Conjunto de características y condiciones de origen social, que hacen que la sociedad o un componente de la misma sea propensa o susceptible de sufrir daños y pérdidas cuando es impactada por eventos o fenómenos físicos externos.

Concepto Clave	Definición
Amenaza	Probabilidad de la ocurrencia -en un espacio y tiempo determinados- de uno o varios fenómenos físicos peligrosos que pueden contribuir en la concreción de daños y pérdidas de tal monto e impacto que la sociedad entra en una condición de desastre.
Gestión del riesgo	Proceso cuyo fin es la reducción y atención, o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial sostenibles.
Gestión correctiva del riesgo	Proceso que pretende reducir los niveles de riesgo existentes en la sociedad producto de procesos históricos de ocupación del territorio, de fomento a la producción y la construcción de infraestructuras y edificaciones (v.gr. Construcción de diques para proteger poblaciones ubicadas en zonas de inundación; reestructuración de edificios para dotarlos de adecuada protección sismo-resistente; cambios en patrón de cultivos para adecuarse a condiciones ambientales adversas).
Gestión prospectiva del riesgo	Proceso que prevé un riesgo que podría construirse asociado con nuevos procesos de desarrollo, tomando medidas necesarias para que no surjan nuevas condiciones de riesgo. Debe verse como componente integral de la planificación del desarrollo que evita (hasta donde sea posible) la aplicación futura de medidas correctivas.

LA IMPORTANCIA DE LOS DISCURSOS PERIODÍSTICOS EN SITUACIONES DE DESASTRE Y COMO HERRAMIENTA PARA UN ENFOQUE DE GESTIÓN DE RIESGO

La investigación en comunicación sobre el desempeño de los medios masivos y el periodismo en situaciones de estrés colectivo o emergencia, resulta ser una de las ramas más jóvenes de la indagación en Ciencias Sociales. Estudiosos del tema sitúan hacia el final de la II Guerra Mundial el momento en el que “la investigación social y comportamental de eventos desastrosos comenzó a tener continuidad y a acumular un cuerpo de evidencia, especialmente, sobre la conducta en los períodos de emergencia de desastres” (Quarantelli, 1987, p. 3). Además de la limitada visibilidad que estos temas tuvieron en las agendas de Gobiernos y entidades de cooperación internacional durante la mayor parte del siglo XX, es mucho lo que permanece sin explicar en relación con la conducta de

los medios en situaciones de emergencias provocadas por riesgos no manejados. Lo único cierto es que los valores personales y profesionales de los reporteros se ponen a prueba en situaciones de emergencia. En este sentido, resultan del mayor interés las reflexiones acerca de la forma en que el periodismo de cada región se ha desempeñado durante el cubrimiento de los procesos de gestión de riesgo y emergencias de diversa naturaleza.

Diversos estudios han enfatizado algunos criterios que guían la construcción de noticias, tales como la inmediatez, dramatización, novedad, acceso institucionalizado y simplificación (Greer, 2003). Hall, Critcher, Jefferson, Clarke, & Roberts (1978) plantean que los valores dominantes de las noticias -los que están en el centro de las decisiones sobre cuáles aspectos de la realidad se reportan y cuáles no- incluyen eventos inesperados y dramáticos, consecuencias negativas, tragedias humanas, personajes de la élite y temas recurrentes. En este sentido, debido a la coincidencia con las características particulares de los desastres como hechos sociales, no es difícil comprender por qué son objeto de una cobertura mediática prominente. De hecho, la cobertura del riesgo parece estar estructurada por los valores noticiosos (Greenberg, Sachsburg, Sandman, & Salome, 1989; Palmer, 1998).

Otros investigadores han desarrollado listas de gatillos mediáticos para historias de riesgo, los cuales se consideran que actúan como un set de valores noticiosos relacionados con el riesgo, que pueden ser utilizados mejor para evaluar si un riesgo vale la pena reportarlo o no. Los gatillos mediáticos identificados incluyen: 1) ¿Hay cuestionamientos de responsabilidad? 2) ¿Hay un impacto visual fuerte relacionado con el riesgo? 3) ¿Se da el caso de que gran cantidad de personas puedan quedar expuestas al riesgo? 4) ¿Hay controversia en cuanto a la naturaleza y probabilidad del riesgo?" (Bennett, 1998, citado por Mc Carthy & otros, 2008).

Ante lo dicho, algunos académicos han resaltado que el papel de los medios con respecto a la ciencia y a la comunicación de riesgo, es lograr educar al público (Friedman & otros, citado en McCarthy & otros, 2008). Para otros investigadores "la GRD parece estructurada por los valores noticiosos. Los periodistas pueden agregar más incertidumbre y controversia de lo que viene al caso para hacer la historia de riesgo más noticiable" (Greenberg & otros, 1989; Palmer, 1998; Begley, 1991 citados por McCarthy & otros, 2008, P. 376). En cualquier caso, la investigación ha resaltado el rol protagónico y constructivo de los medios, en especial en lo que se refiere a la etapa de prevención de las emergencias. Sin embargo, también hay voces que protestan por la frecuencia con que los medios crean un imaginario de miedo entre la población, a partir de los reportes que construyen ante una situación de emergencia. Tras observar la relación entre el comportamiento de los afectados por un desastre en las primeras horas de la emergencia y lo reportado, investigadores del tema han encontrado varios hechos interesantes: "Los sobrevivientes no esperan pasivamente la asistencia externa, sino que inician activamente las primeras búsquedas y esfuerzos de rescate,

llevando a los heridos a buscar asistencia médica, y haciendo lo que se pudiera hacer en la crisis” (Quarantelli, 1987, p. 9). Es decir, se advierte una distancia entre los roles que en la opinión pública en general atribuyen a las víctimas y lo que ocurre al momento de la emergencia. Una de las razones que explica esta situación, según los investigadores, es el tratamiento negativo que suelen imprimirles los periodistas a sus reportes.

LAS AGENDAS Y EL ENCUADRE DEL CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO

Los medios de comunicación masiva ocupan un lugar de privilegio en la formación de la opinión pública moderna. En ese sentido, existe una fuerte tendencia a asociar *opinión pública* con *opinión publicada* o socializada en los medios, dado el inmenso poder de penetración que tienen y su influencia en lo que algunos sociólogos del conocimiento han llamado “la construcción social de la realidad” (Berger y Luckmann, 1967). Sin dejar de reconocer la influencia que pueden tener sobre la audiencia los formatos de entretenimiento, en este trabajo centramos la atención en la información periodística. Gaye Tuchmann (1978) advirtió con claridad los profundos alcances de esa información en la sociedad, enfatizando la dimensión social de las noticias:

Debido a que las noticias imparten un carácter público a los acontecimientos, son primero, y ante todo, una institución social. Primero, las noticias son un método institucional de hacer que la información esté disponible para los consumidores (...). Segundo, las noticias son un aliado de las instituciones legítimas. (Tuchmann, 1978, p. 4).

Para el tema de GRD, el concepto de *Agenda Setting* surge como una opción apropiada para su análisis. *Agenda Setting*, formulada originalmente por McCombs y Shaw en 1972, plantea que los medios de comunicación pueden posicionar su agenda temática -los hechos que consideran de interés- a la sociedad entera; es decir, los medios determinan los asuntos en los cuales se concentra la agenda pública. Ya sea por dedicar mayor tiempo de una determinada noticia al aire, por presentarla al inicio de una emisión, o por otorgarle mayor espacio o una posición destacada en un medio impreso, los medios le indican a la audiencia la relevancia de un tema en el contexto social. En su formulación inicial, McCombs y Shaw (1972) plantearon que los medios no nos indican *cómo* pensar sino sobre *qué* pensar. Sin embargo, el amplio desarrollo de *agenda setting* (Bryant & Miron, 2004) ha permitido su extensión a lo que hoy conocemos como segundo nivel de la *Agenda Setting*. En este nivel, los medios no solo establecen la agenda noticiosa sino que también presentan los atributos de la misma. A este segundo nivel de *Agenda Setting* se le ha denominado la *teoría del framing o encuadre*. Miller (2002) define *framing* o encuadre como principios de énfasis a través

de los cuales el medio realza algun(os) aspecto(s) de la realidad y disminuye otros. Schudson (2003) plantea que “cada narrativa que da cuenta de la realidad menciona algunas cosas y omite otras; de manera consciente o inconsciente, cada narrativa implica realizar juicios sobre cómo debe funcionar el mundo, qué es lo importante, qué tiene sentido y cómo debería ser” (p. 35).

De esta forma, el encuadre sería el marco bajo el cual el periodista ve y presenta la realidad. Este marco podría implicar una presentación consciente o inconsciente de los hechos que está narrando desde cierta perspectiva, que a su vez está impregnada de su historia de vida, su concepción de lo que es el periodismo, la apropiación de “ciertas rutinas y tradiciones que se dan en la cultura en general y en las lógicas periodísticas en particular” (Schudson 2003, p. 37). Varios investigadores han establecido seis encuadres preponderantes en los cuales las noticias pueden ser presentadas:

Uno que enfatiza el conflicto entre las partes o los individuos (encuadre de conflicto) (Capella & Jamieson, 1996), otro que atribuye responsabilidades o culpa a ciertas instituciones o individuos (encuadre de atribución de responsabilidad); otro que se enfoca en las consecuencias económicas para la audiencia (encuadre de consecuencias económicas) (Neuman, Just, & Crigler, 1992), uno que enfatiza el interés humano (encuadre de interés humano) (Van der Brug, Semetko & Valkenburg, 2007), el quinto, que enfatiza el aspecto moral (encuadre ético) y uno que se enfoca en los aspectos del beneficio social (encuadre social).

La literatura sobre la influencia de los distintos encuadres sobre la actitud y percepción de la audiencia hacia los contenidos de las noticias revela hechos de singular interés. Por ejemplo, Cappella & Jamieson (1996) encontraron que el uso del *encuadre de conflicto o cubrimiento estratégico* en las noticias puede llevar a la audiencia a activar cierto cinismo y a restarle credibilidad a los hechos reportados. Por su parte, Patterson (1993) y Jamieson (1992) hallaron que este tipo de enfoque puede distraer al público de los procesos políticos de fondo. De igual forma, Iyengar (1991) encontró que el cubrimiento televisivo enfocado en el *encuadre de atribución de responsabilidades*, dado el formato televisivo que privilegia lo episódico -es decir, el evento específico o el individuo y no lo temático, que permite la contextualización desde una perspectiva más amplia- inducía a la audiencia a ofrecer una explicación individualista y limitada de los problemas sociales. De esta manera, la pobreza es vista más como un problema personal que como un problema estructural o del sistema (Iyengar, 1991). Finalmente, Valkenburg & otros (2007) encontraron que el *encuadre de consecuencias económicas* privilegiaba un marco interpretativo en la audiencia que se limitaba al aspecto financiero, pero que la aleja de una visión más integral del fenómeno.

La teoría del encuadre ha revaluado entonces la formulación inicial de *Agenda Setting*. Los medios no solamente nos indican sobre qué pensar, sino también, desde la perspectiva del segundo nivel de la *Agenda Setting*, nos inducen a *cómo pensar*. Si bien nuestro análisis no incluye la audiencia, sí existe evidencia del potencial impacto que el encuadre puede tener en ella (Iyengar, 1991). De acuerdo con lo anterior, la forma y el contenido de los textos periodísticos, intervienen en gran medida en la comprensión de los mensajes relacionados con GRD de la audiencia. De ahí, la importancia de hacer consciencia en periodistas/comunicadores de las estructuras narrativas, de los enfoques y de los contenidos a los que dan relevancia cuando reportan informaciones que dan cuenta de situaciones de riesgo, y de la necesidad de generar un espacio de diálogo con los periodistas de la subregión andina acerca del manejo de herramientas conceptuales, cuya evidencia empírica y sistematización de la práctica, arrojen opciones de cubrimiento noticioso adecuadas. Por esta razón, sobre los hombros de los periodistas recae una enorme responsabilidad de entregar una información constructiva y veraz que permita concebir la GRD como un proceso colectivo, producto de las acciones de diversos actores dentro de la sociedad, a partir de una perspectiva más amplia y holística.

EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE CONTENIDOS EN GESTIÓN DE RIESGO EN LA SUBREGIÓN ANDINA

El análisis de contenido es una de las técnicas más usadas en la investigación en comunicación. Puede aplicarse virtualmente a cualquier forma de producción textual, sea en forma de video, programa radial, discurso, obra literaria, artículo periodístico, entre otros (Hernández, Fernández-Collado & Baptista, 2007), o permite identificar ciertas tendencias y características representativas de los textos analizados (Riffe, 2005). Dentro de los usos que se le puede dar a la metodología de análisis de contenido, Berelson (1971) menciona los siguientes:

Describir tendencias en el contenido de la comunicación; develar diferencias en el contenido de la comunicación; comparar mensajes, niveles y medios de comunicación; medir la claridad de los mensajes; descubrir estilos de comunicación; identificar intenciones, apelaciones y características de comunicadores; revelar centros de interés y atención para una persona, un grupo o una comunidad.

El análisis de contenido es definido como “un método de investigación que usa una serie de procedimientos para realizar inferencias válidas sobre un texto” (Weber, 1990, p. 9). Berelson (1971) lo definió como la técnica para estudiar y analizar la comunicación de una manera objetiva, sistemática y cuantitativa. Krippendorff (1990) plantea que “el análisis de contenido es una técnica de investigación para hacer inferencias válidas y replicables de datos con respecto a

su contexto” (p. 21). Riffe (2005) proporciona quizás la definición más completa que existe sobre esta metodología y la define como:

El análisis sistemático y replicable de los símbolos de la comunicación, a los cuales se le ha asignado un valor numérico de acuerdo a las reglas de la validez enmarcadas en el contexto de los métodos cuantitativos, para describirla, sacar inferencias sobre su significado y realizar inferencias de la comunicación y su contexto, tanto desde la perspectiva de la producción como de su consumo”. (p. 25).

En el contexto internacional, diferentes instituciones realizan análisis de contenido de manera sistemática y durante períodos de tiempo de corto y largo plazo con el fin de identificar tendencias sobre coberturas mediáticas en ciertas áreas. Por ejemplo, la Fundación Kayser realiza desde hace varios años en Estados Unidos, análisis de contenido del cubrimiento sobre temas de salud, representaciones sexuales en la oferta televisiva, y la variación de discursos periodísticos sobre temas de interés público (v.gr. VIH/SIDA), mientras que el Observatorio de Salud de la Universidad Autónoma de Barcelona realiza de manera periódica un análisis de contenido de la representación y cobertura de los temas de salud pública en los medios españoles.

Una de las críticas que con frecuencia recibe el Análisis de Contenido es que no ofrece una visión holística o totalizante de los sentidos y significados de los textos. Sin embargo, en el contexto de los estudios sobre GRD, la carencia de estudios sistemáticos en la región obliga a contar con un referente empírico inicial que contribuya a construir un cuerpo de conocimiento y a identificar y comprender tendencias clave del cubrimiento de la GRD, aspectos que luego podrán ser analizados con mayor profundidad a través de perspectivas cualitativas. Por otra parte, el presente análisis incluye algunas categorías que dan cuenta de aspectos cualitativos de los textos, y las opiniones emitidas por un grupo de periodistas participantes en un grupo focal realizado en el marco de un taller de capacitación para periodistas organizado en Bogotá en 2008 por PREDECAN (Prevención de Desastres en la Comunidad Andina), que permiten contextualizar en alguna medida los hallazgos del estudio.

CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DE LA GESTIÓN DEL RIESGO EN LA SUBREGIÓN ANDINA: ELEMENTOS Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Para el análisis de las noticias relacionadas con la GRD se estructuró un instrumento conformado por cuatro grandes categorías que cubrían los aspectos relevantes de los objetivos de la investigación:

- Asuntos del cubrimiento periodístico, - la construcción mediática de la prevención, - la construcción mediática del desastre o emergencia y - la construcción mediática de la rehabilitación y reconstrucción.

En la categoría *Asuntos del cubrimiento periodístico* se incluyeron aspectos como origen del texto, género periodístico, coherencia entre titular y subtítulo, tipo de encuadre que predominaba en la nota, e identificación del actor o situación a la que se le pudiera atribuir la iniciativa del cubrimiento. Dado el interés de organizaciones como CAPRADE (Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres) en el sentido de desestimular el uso de expresiones como *Desastres naturales*, que esconden muchas dinámicas de orden social y enfatizan el fenómeno físico, resultaba importante establecer los términos que los periodistas usan para referirse a los desastres.

En el aparte de la *construcción mediática de la prevención*, se identificó el tipo de amenaza, sea ésta natural, tecnológica/antropogénica, socio-natural o concatenada. La amenaza natural se define como la manifestación de un fenómeno físico cuya génesis se encuentra totalmente en los procesos naturales de transformación y modificación de la tierra y el ambiente -por ejemplo, un terremoto, una erupción volcánica, o un huracán- y que puede resultar en la muerte o lesiones a seres vivos, daños materiales o interrupción de la actividad social y económica en general. La amenaza tecnológica/antropogénica hace referencia a fenómenos generados por la actividad humana en la producción, distribución, transporte y consumo de bienes y servicios, y en construcción y uso de infraestructura y edificios. La amenaza socio-natural se refiere a posibles fenómenos físicos cuya existencia, intensidad o recurrencia se relaciona con procesos de degradación, o transformación ambiental y/o de intervención humana en los ecosistemas. Las amenazas concatenadas implican fenómenos que están asociados y en cuyo caso un fenómeno desencadena el otro.

Otro aspecto analizado en la *construcción mediática de la prevención* se refiere a las explicaciones sobre acciones de prevención, sean estas desde la gestión del riesgo, desde la gestión correctiva del riesgo, desde la gestión prospectiva del riesgo o desde el análisis de la vulnerabilidad. En el apartado *construcción mediática del desastre/emergencia* se exploran temas predominantes relacionados con el aspecto técnico del desastre, el impacto humano, orientación ofrecida durante el desastre, énfasis en los daños materiales así como la participación nacional y la internacional. En la última sección del instrumento, *la construcción mediática de la rehabilitación y reconstrucción*, se establecen las consecuencias tanto de impacto humano como de pérdidas económicas y daños materiales.

La investigación tuvo un carácter *descriptivo y exploratorio* en tanto que plantea una aproximación a un área nueva y ofrece una caracterización de las noticias publicadas en un conjunto de medios de comunicación impreso que tienen plataforma digital, con el fin de indagar las características del cubrimiento noticioso en las áreas de GRD. Se sistematizó la información utilizando el

programa estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences). El instrumento utilizado para la codificación de los textos fue objeto de una prueba piloto con tres estudiantes (codificadores) de último año de Comunicación Social, de la Universidad del Norte, adscritos al Observatorio de Medios y Opinión Pública. La validación de la codificación se realizó tomando el 10% de la muestra de los formatos diligenciados por los tres codificadores. Se utilizó el índice Scott's Pi, (Lombard, M. Snyder-Duch, J. & Campanella, C., 2005) ampliamente utilizado para hallar el grado de confiabilidad entre codificadores. El Pi descuenta el nivel de 'acuerdo observado' con el nivel de 'acuerdo esperado', y un mínimo de acuerdo del 85% se considera apropiado (American Sociological Association, 2004). En este estudio, los codificadores obtuvieron un coeficiente Scott's Pi global de un 88,59% de acuerdo promedio por pregunta, a partir de un nivel de confianza del 95%.

El *universo* del estudio incluyó publicaciones entre enero 31 de 2007 y julio 15 de 2008, para un total de 415 textos periodísticos correspondientes a 36 medios de comunicación de los países miembros de la CAN (Comunidad Andina de Naciones), que tienen soporte digital. Además, se incluyó una selección de noticias originadas en medios venezolanos en el transcurso del año 2007, tal como se describe en la *Tabla No. 2*. Si bien Venezuela no forma parte de la CAN al momento de la realización del estudio, en la fase inicial del proyecto sí era parte de la subregión. *La unidad de análisis* de la presente investigación estuvo definida por los textos de diarios que tienen soporte digital, relacionados con la temática de desastres y prevención del riesgo, publicados en las versiones electrónicas de esos medios.

Tabla No. 2. Medios incluidos en el estudio por país

País	Medio	País	Medio	País	Medio	País	Medio	País	Medio
Colombia	El Colombiano	Bolivia	El Diario	Ecuador	Diario Correo	Perú	Correo	Venezuela	Diario El Tiempo
	El Espectador		El Mundo		Diario Hoy		El Comercio		El Carabobeño
	El País		El Nuevo Día		Ecuador inmediato		La República		El Impulso
	El Tiempo		La Jornada		El Comercio		Perú 21		El Nacional
	La Patria		La Patria		El Diario				El Nuevo Día
	Vanguardia liberal		La Prensa		El Mercurio				El Universal
El Heraldo	La Razón	El Universo		El Universo					
	La República		La Hora						
	Los Tiempos								

La *muestra* incluyó 200 textos correspondientes a los medios seleccionados que abarcan a cada uno de los países miembros de la CAN y Venezuela (*Tabla 3*). La selección se llevó a cabo mediante un muestreo estratificado por grupos o conglomerados, en función de criterios como el país, el año y el trimestre. El tamaño de la muestra se calculó considerando un error muestral de $\pm 5\%$, y un nivel de confianza del 95%.

Tabla No. 3. Muestra por países y años

País	Año		Total
	2007	2008	
Colombia	25	16	41
Bolivia	7	35	42
Ecuador	22	56	78
Perú	7	20	27
Venezuela	12	0	12
Total	73	127	200

ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN SOBRE EL CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DE LA GESTIÓN DE RIESGO EN LA SUBREGIÓN ANDINA

Esta sección describe los principales hallazgos del estudio (aunque se dejan algunos detalles por fuera debido a las limitaciones de espacio). Se reportan primero los hallazgos respecto de los asuntos del cubrimiento periodístico. Posteriormente, se da cuenta de la construcción mediática de la prevención; más adelante se reporta la construcción mediática del desastre/emergencia y, finalmente, la construcción mediática de la rehabilitación y la reconstrucción. En cada caso, se presentan en primera instancia los resultados generales por categoría, seguidos de los resultados por país.

Asuntos del cubrimiento periodístico

Sobre el *origen del texto*, se encontró que en más de la mitad de las notas incluidas en el estudio no se identifica el autor, mientras que sólo en el 33% de los casos el periodista de planta se registra como autor de los textos. Las agencias de noticias y la presentación de informes especiales ocupan un lugar distante. De acuerdo con los periodistas participantes en el grupo focal, la autoría tiene varias lecturas según el país andino que involucre. En Colombia y Perú, por ejemplo, firmar las notas resulta una costumbre más generalizada que refleja la responsabilidad del autor sobre el producto de su trabajo periodístico. Mientras tanto, en Ecuador y Bolivia, la responsabilidad de lo publicado tiende a recaer en los directores de los medios, y firmar las notas no parece ser un imperativo, y en muchos casos, ni siquiera se acostumbra; en la práctica, en esos países, el periodista decide en forma autónoma si firma o no. No obstante, al firmar su texto el autor puede establecer una conexión más directa con su lector, y en esta época de predominio digital, el colocar nombre y un correo electrónico en cada nota abre al usuario de Internet la oportunidad de interactuar con el periodista. En el grupo de noticias analizadas sólo se registró una cuyo origen no fue de un periodista de planta sino

de un corresponsal. La identificación del origen del texto permitiría avanzar hacia el cubrimiento especializado de la gestión de riesgo en las redacciones, puesto que los resultados de este estudio sugieren que el tema se trabaja con el personal general de los diarios.

A nivel de países, en Bolivia, el 81% de las noticias no identifican el autor (*No aparece*), seguido por Colombia, con el 63,4%; Perú con 44,4%; Ecuador, con 34,6% y Venezuela, con 25%. Los países con mayor número de notas cuyo origen fue un *Periodista de planta* son Ecuador con 46,2% y Perú con 40,7%, mientras que Bolivia sólo registra 11,9%. En Venezuela, a diferencia de los otros países, el 41,6% de las noticias son generadas por agencias de noticias. Si bien varias hipótesis pueden tejerse alrededor de estos resultados, resulta preocupante que los enviados especiales y los corresponsales tengan una presencia tan baja en esta distribución.

Tabla No. 4. Origen del texto

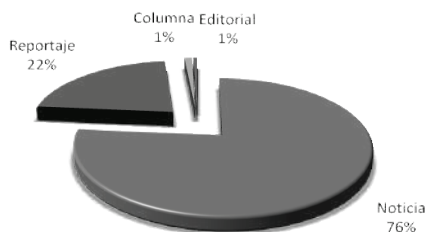
País	Origen del Texto						Total
	Periodista de planta	Corresponsal	Enviado Especial	Agencia de noticias	No Aparece	Otro	
Colombia	26,8%	2,4%	2,4%	4,9%	63,4%	0,0%	100,0%
Bolivia	11,9%	0,0%	7,1%	0,0%	81,0%	0,0%	100,0%
Ecuador	46,2%	0,0%	1,3%	15,4%	34,6%	2,6%	100,0%
Perú	40,7%	0,0%	7,4%	7,4%	44,4%	0,0%	100,0%
Venezuela	33,3%	0,0%	0,0%	41,7%	25,0%	0,0%	100,0%

Porcentaje por País

Los resultados sobre la utilización de *géneros periodísticos* se equiparan con el patrón generalizado de cubrimiento a nivel global en los diarios, en los cuales se privilegia el trabajo en género episódico -noticia simple- en oposición al cubrimiento de carácter temático que dota a la audiencia con una información de mayor profundidad a través de géneros como el reportaje o la crónica.

Gráfico No. 1

Género Periodístico



Expertos como Iyengar & Simon (1993, p. 371) definen como cubrimiento episódico “aquél centrado en eventos específicos, mientras que el temático

tiene un rango de acción más amplio, pues coloca los asuntos públicos en términos más generales o abstractos”. El hecho de que las noticias se hayan abordado como eventos episódicos en el formato de noticia simple, sugiere que los periodistas optaron por la narración de situaciones puntuales que requieren menos investigación, en lugar de profundizar en las causas de los fenómenos, la propia responsabilidad de las autoridades y/o de la sociedad civil en las mismas, por ejemplo.

La decisión de construir los hechos en el formato de noticia simple resulta predecible por ser un esquema rápido de cubrimiento en donde se incluyen los acontecimientos principales y sus consecuencias, pero se dejan de lado los antecedentes -el contexto y la historia-, la orientación a la audiencia en las conclusiones del texto, en términos de expectativas y evaluaciones del hecho que se reporta. Estos forman parte del contenido de géneros como el reportaje y la crónica (Van Dijk, 1998), que ofrecen una información más completa y comprensible para la audiencia. Por lo tanto, sería deseable que los periodistas trabajaran con mayor frecuencia el tema de GRD utilizando esta estructura narrativa para una mejor orientación de la audiencia.

En el cubrimiento se dejan de considerar los distintos abordajes según lo reconocieron los participantes del grupo focal. Esta situación la han identificado muy bien expertos como Schudson (2003, p. 34), quienes aseguran que las decisiones de los periodistas “no son ni ideológicas ni personales, sino esquemáticas y predecibles. Precisamente porque están bajo presión (...) ellos dependen de convenciones, rutinas, hábitos y presunciones acerca de cómo, por qué y dónde recopilar las noticias”. En otras palabras, la rutina y la presión con que se trabaja restringen en la práctica el rango de opciones narrativas que ofrece el periodismo para entregar una información más contextual a la audiencia. El tema de las presiones a las que se ven sometidos los periodistas en su rutina laboral trasciende, en el contexto de la Subregión, a las que tradicionalmente identifican los periodistas en otros contextos geográficos. En efecto, los resultados de varios estudios llevados a cabo en América Latina (Arroyave & Blanco, 2005; Arroyave, Gill & Blanco, 2007; Barrios & Arroyave, 2007) dan cuenta de jornadas extenuantes de trabajo durante los siete días de la semana, escasez de recursos y espacio físico para trabajar en las salas de redacción, y poca valoración de la profesión y de quienes la ejercen, entre otros factores de presión.

En el análisis por país, el género predominante en todos los países también fue la noticia. Aunque en Perú (33.3%), Colombia (29.3%) y Venezuela (25%) se observó una mayor predisposición a la utilización del reportaje, resulta preocupante el hecho que géneros como la columna de opinión y el editorial registren tan baja frecuencia. Que la GRD no ocupe la atención de editorialistas ni de columnistas puede ser el reflejo del bajo peso que este tema tiene para un grupo clave de generadores de opinión pública, a pesar de que a menudo puede incidir de manera directa en decisiones políticas y de Gobierno.

Los expertos consideran el *encuadre* como “un concepto central en el estudio de las noticias, toda vez que moviliza el análisis de las noticias lejos de la idea de

prejuicios intencionales” (Schudson, 2003, p. 35). Es decir, no se trata de pensar que los periodistas están tratando intencionalmente de ocultar parcialmente la realidad sino que al enfatizar algunos aspectos sobre otros, están otorgándole un valor subjetivo sobre el cual vale la pena reflexionar. En el caso de los textos analizados en este estudio, se evidencia un enfoque *Social* en el 35% de los casos, seguido del enfoque de *Interés Humano*, con el 22% de las frecuencias. El enfoque *Social* incluyó un énfasis “en los costos y beneficios para la sociedad, e indirectamente para los individuos,” de los hechos relacionados con la GRD. En el caso particular de los textos de los periodistas de los países andinos, la narrativa estuvo más centrada en la experiencia de los sujetos frente al desastre, por ejemplo, que en los hechos; es decir, más en la “tragedia” de los afectados que en buscar causas y responsabilidades individuales o colectivas por lo ocurrido, que a su vez pudieran dar cuenta de cómo se gestó el episodio motivo de la noticia, cómo afectó o pudo afectar a la sociedad en general, o cómo pudo haberse evitado o minimizado en términos de su impacto. Este hallazgo coincide con el tratamiento en el género de noticia simple que se trabajó en la mayoría de las piezas, en las que se prefiere narrar situaciones puntuales del acontecer social o de los actores involucrados, antes que indagar las causas y consecuencias de los fenómenos o las responsabilidades por la ocurrencia de los mismos.

Gráfico No. 2

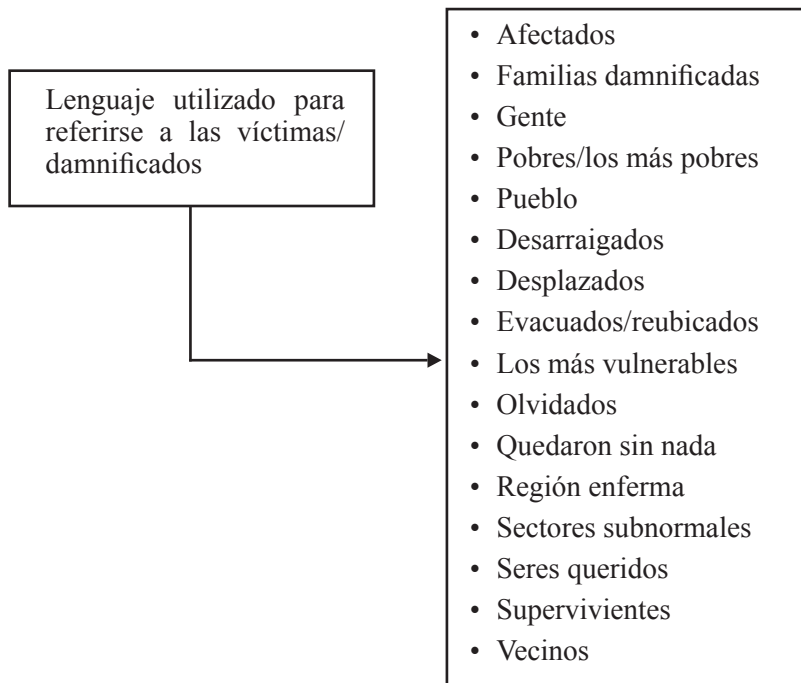


En los resultados por país, predomina el encuadre *Social* con frecuencias que oscilan entre 26% y 43%, con Bolivia a la cabeza. En Venezuela, el enfoque de *Interés Humano* se ubica en 33%, seguido de Colombia con 26.8%. En Ecuador, el encuadre *Atribución de Responsabilidades* alcanza la mayor frecuencia con 28.2%, seguido por Colombia, Bolivia, y Perú cuyas frecuencias se acercan al 20%. Curiosamente, en las notas analizadas no se identifican atribuciones de responsabilidad en Venezuela, pero en este país se evidenció una mayor presencia de atribuciones de carácter Ético/Moral (16.7%), muy por encima de las observadas en los otros países. En el caso del encuadre de *Consecuencias Económicas*, hubo una mayor presencia en las notas de los diarios peruanos (22.2%). Diversas razones pueden explicar estas diferencias, tales como las distintas realidades socio-económicas en cada país o el peso que los periodistas hayan decidido darle a cada historia. No obstante, la ausencia de un mayor encuadre de *Atribución de Responsabilidades*, esencial para la promoción de procesos de control social y participación local, debe conducir a algún tipo de reflexión sobre este tema.

El estudio también analizó los *lenguajes para referirse a las víctimas/damnificados* en un desastre o emergencia, dando cuenta de un espectro amplio de sustantivos y adjetivos que, en términos generales, tienen como común denominador otorgarles a los sujetos involucrados una connotación pasiva. Es decir, el uso de lenguajes como “víctimas” tiene una carga valorativa de la cual muchas veces no está consciente el periodista. La aproximación a “las víctimas”, entonces, parecería que se hace desde una mirada que presume la existencia de una comunidad impotente, desvalida, con escasa posibilidad de reacción, y con frecuencia destinada más a padecer que a responder en forma constructiva a la situación que está viviendo.

Gráfico No. 3

Lenguaje para referirse a las víctimas/damnificados



Expertos en GRD como Gustavo Wilches-Chaux, llaman la atención sobre este tratamiento, pues “referirse a un afectado como víctima, puede tener también implicaciones jurídicas, toda vez que ante la ley hay que demostrar que se es ‘víctima’ para tener acceso a determinados beneficios, lo cual obliga a la gente a aceptar o a adoptar ese “rótulo”².

Algunos titulares que dan cuenta de ese tratamiento incluyen:

“**Las familias pobres** de Beni son las **víctimas** de las inundaciones” del 15 de Febrero de 2008 (Bolivia) y “La cifra de familias damnificadas en la zona rural de Sucre asciende ya

a 88 hogares, que **quedaron sin nada**, después del desbordamiento de varias quebradas” aparecido el 14 de Septiembre de 2007 (Bolivia).

La *iniciativa del cubrimiento* sigue una tendencia generalizada del quehacer periodístico predominante en la región en la que Gobierno y funcionarios públicos a menudo direccionan la agenda de los medios, con actividades planeadas y ejecutadas desde las oficinas de prensa o en calidad de agencias de relaciones públicas, como son las ruedas de prensa y la preparación de comunicados elaborados por expertos en opinión pública. Es decir, con frecuencia los funcionarios públicos crean eventos para llamar la atención de los comunicadores. Estos eventos operan como *gatillos* para movilizar el cubrimiento, tal y como ocurrió en el 47% de las notas analizadas en este estudio, en contraste con un 27% de las ocasiones en el que la iniciativa del cubrimiento provino del medio de comunicación. Esta situación quizá evidencia una mayor capacidad de manejo de la opinión pública por parte de los servidores públicos, quienes a menudo tienen un claro interés que en estos comunicados y ruedas de prensa muestren a los medios la realidad que mejor les conviene. Es decir, la construcción de la información pública en el tema de gestión de riesgo es liderada por los encuadres que proponen los políticos y funcionarios públicos, lo que refleja necesariamente la visión del problema de un sector de la población, con su interés particular desde el punto de vista político y/o programático.

El hecho de que la agenda pública no sea el resultado de la iniciativa de los periodistas impide una narración polifónica y una visión holística del problema, en las que sobresalen de manera predominante las voces de los actores sociales que ostentan el poder. Sin embargo, la norma ética en los manuales de periodistas privilegia un trabajo profesional en búsqueda del *bien común*, que se logra con el ejercicio de un periodismo más autónomo. A nivel de países predominan los *Comunicados/Declaración de Miembro del Gobierno*, en especial en Venezuela (58.3%) y Ecuador (47.4%), mientras que Bolivia y Perú registran una menor frecuencia con 33%. Por el contrario, el promedio de los cinco países en la categoría denominada *Cobertura Anticipada del Acontecimiento* no llega al 2%. Las *Declaraciones Públicas de Expertos* en ninguno de los países superan el 30%, mientras que los análisis e interpretaciones también registran bajos niveles de frecuencia. En Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia las investigaciones iniciadas por el medio se encuentran entre el 22% y 26% en contraste con Venezuela donde solo alcanza el 8.3%.

Tabla No. 5. Iniciativa del cubrimiento

País	Iniciativa del Cubrimiento									
	Comunicado/Declaración de Miembro del Gobierno	Declaración Pública de Experto	Análisis o Interpretaciones	Cobertura Anticipada del Acontecimiento	Revelación de Informe o Encuesta	Especulaciones/Rumores	Investigación Iniciada por el Medio	Aniversario de Noticias	Otros	Total
Colombia	41,5%	12,2%	12,2%	4,9%	0,0%	2,4%	22,0%	0,0%	4,9%	100,0%
Bolivia	33,3%	23,8%	7,1%	0,0%	9,5%	2,4%	23,8%	0,0%	0,0%	100,0%
Ecuador	47,4%	11,5%	3,8%	3,8%	2,6%	0,0%	25,6%	0,0%	5,1%	100,0%
Perú	33,3%	18,5%	3,7%	0,0%	7,4%	0,0%	25,9%	3,7%	7,4%	100,0%
Venezuela	58,3%	25,0%	8,3%	0,0%	0,0%	0,0%	8,3%	0,0%	0,0%	100,0%

Porcentaje por País

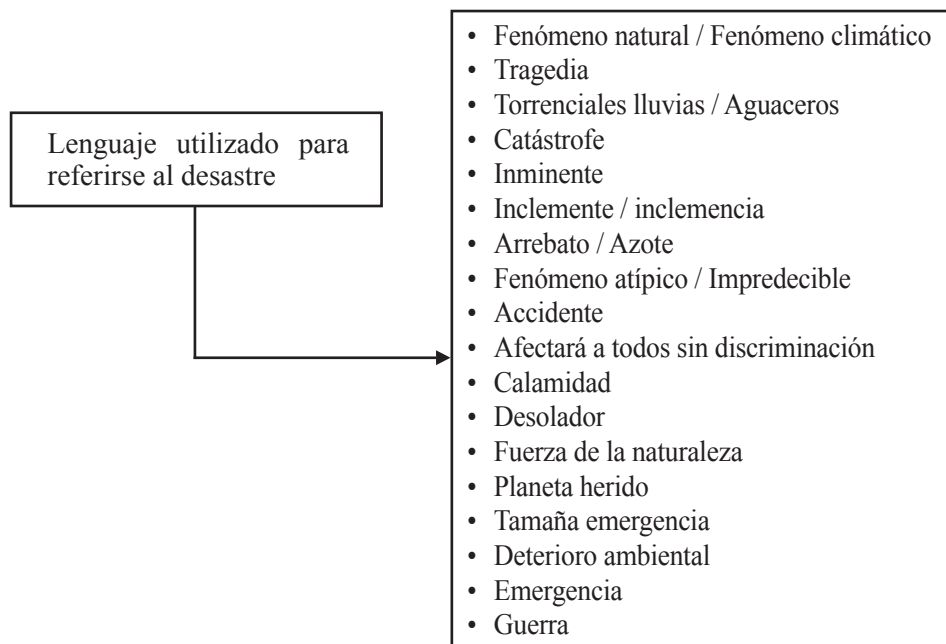
Finalmente, en relación con los aspectos que tienen que ver con los asuntos periodísticos, el estudio analiza los *lenguajes que utilizan los comunicadores para referirse al desastre*. Hay, en términos generales, una pragmática pesimista, en donde los medios crean un imaginario generalizado de impotencia para hacerle frente a los fenómenos de la naturaleza. Se utilizan figuras retóricas tales como personificación y metáforas dentro de los discursos analizados en este estudio. “*Arrebato de la naturaleza*” y “*planeta herido*” son ejemplos de ocasiones en las cuales se le atribuyó a la naturaleza cualidades humanas, lo cual puede considerarse una decisión deliberada para llamar la atención. Así mismo, se enfatiza un abordaje centrado en el carácter de fenómeno físico ajeno al rol de las comunidades y la naturaleza de proceso social de la GRD. Un ejemplo de este tipo de tratamiento lo constituye la siguiente cita:

Gota a gota, los glaciares bolivianos, al igual que los del resto del mundo, desaparecen. El calentamiento global tiene efectos inmediatos e irreversibles. La única solución es adaptarse a vivir en un **planeta herido**. 15 de junio de 2008.

Si bien, como se discute más adelante, un resultado alentador del estudio ha sido la escasa utilización del término “desastre natural”, este tipo de textos denota que las visiones que definen el desastre como un evento natural aún persisten en los discursos periodísticos, y que por ello se requiere un seguimiento sostenido al cubrimiento periodístico sobre la GRD y el fomento de acciones orientadas a minimizar el uso de tales construcciones retóricas.

Gráfico No. 4

Lenguaje para referirse al desastre



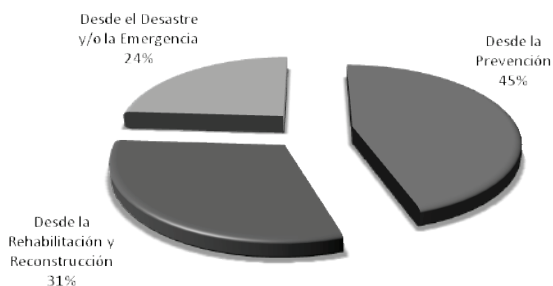
En la segunda parte de esta investigación concentramos nuestro análisis en el aspecto temporal, dividido en tres grandes aéreas: construcción mediática de la prevención, construcción mediática del desastre y construcción mediática de la rehabilitación o reconstrucción.

CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE LA PREVENCIÓN

Al caracterizar la totalidad de notas analizadas en las anteriores categorías encontramos que en la *Aproximación al tema* predominaron aquellas relacionadas con los desastres desde la perspectiva de la prevención. Así, el 45% del total de las notas correspondió a este ítem, mientras el 24% correspondió a la perspectiva desde el desastre y/o la emergencia y el 31% se hizo desde la rehabilitación y reconstrucción. Resulta significativo que en la distribución de notas haya prevalecido el cubrimiento desde la perspectiva de la prevención -45% del total de los textos analizados-. Si bien se podría argumentar que ello pone de manifiesto avances en el trabajo desarrollado con la prensa para proporcionar una perspectiva orientadora a la audiencia, otra lectura de estos datos sugiere que en la aproximación al cubrimiento de la GRD predominan los abordajes desde el *Desastre y/o Emergencia y la Rehabilitación y Reconstrucción* (55%), lo que evidenciaría una tendencia a cubrir la GRD cuando los desastres y/o emergencias han ocurrido, y un limitado seguimiento a esos hechos. Esta segunda observación resulta más plausible si nos ajustamos a la evidente importancia que tiene el abordaje desde la prevención, en cuyo caso el escenario ideal debería mostrar una mayor tendencia a la aproximación preventiva sobre la GRD.

Gráfico No. 5

Aproximación al Tema

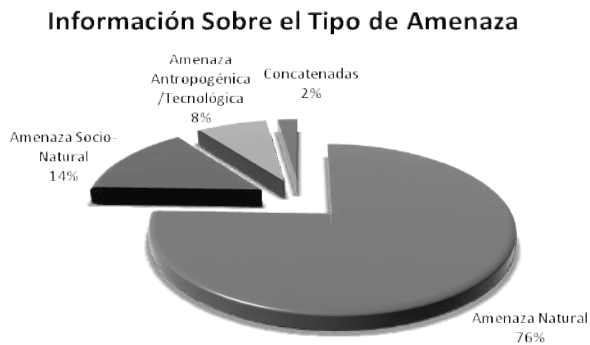


Los resultados por países en esta categoría muestran diferencias importantes. En el caso de Colombia, por ejemplo, sobresale el resultado de la categoría *Desde la Prevención* con la frecuencia más alta de los cinco países (58.5%), y con el porcentaje más bajo en la categoría *Desde el Desastre y/o la Emergencia* (Durante) con sólo el 9.8%. Este resultado contrasta en forma significativa con los resultados de los diarios bolivianos, que registran los resultados más altos en la categoría *Desde el Desastre y/o la Emergencia* (35.7%) y el más bajo en la categoría *Desde la Prevención* (35.7%). El grupo de países presenta en promedio

un 31.5% en la categoría *Desde la Rehabilitación y Reconstrucción* (después), cifra superior al promedio relacionado con la categoría *Desde el Desastre y/o la Emergencia*, diferencia que puede ser atribuida en gran medida a la temporalidad de cada una de estas dimensiones, en particular el evento (desastre/emergencia) y los procesos posteriores (rehabilitación).

Al profundizar sobre el *tipo de amenaza* que se describe en las notas relacionadas con desastre, encontramos que predominan las relacionadas con *Amenazas Naturales* con una frecuencia cercana al 76%, seguidas por notas que enfatizan las *Amenazas Socio-naturales* con un 14%, en menor medida aquellas centradas en el tipo de *Amenaza Antropogénica/Tecnológica* con un 8%, y por último las referidas a *Amenazas Concatenadas* con un 2%. Al analizar en detalle este ítem surge la duda sobre si el periodista que cubre los hechos relacionados con la GRD diferencia la amenaza natural de la amenaza tecnológica/antropogénica, o de la amenaza socio-natural. Este hecho podría confundir a la audiencia en cuanto a si el desastre es causado por algún evento originado por la injerencia de algún individuo.

Gráfico No. 6



Mientras la primera tiene su génesis en procesos naturales de transformación y modificación de la tierra y el ambiente, la segunda es generada por la actividad humana en la producción, distribución, transporte y consumo de bienes y servicios y en construcción y uso de infraestructura y edificios. Así mismo, las amenazas socio-naturales tienen origen en procesos de degradación o transformación ambiental y/o intervención humana en los ecosistemas. De esta manera, una erosión, un deslizamiento u otros procesos que desencadenen en desastre, pueden ser más de tipo tecnológico/antropogénico o socio-natural que de tipo natural. No obstante, es posible que el periodista reporte la mayoría de amenazas como de tipo natural bien porque las define como tal, o porque no tiene suficiente familiaridad con el lenguaje técnico que diferencia a cada una de estas amenazas.

Las frecuencias a nivel de país siguen la misma tendencia general, aunque se evidencian algunas diferencias importantes. Perú, Bolivia y Colombia registran mayor frecuencia de notas que enfatizan las amenazas de carácter antropogénico/tecnológico y socio-natural, a diferencia de Venezuela y Ecuador. Desde la perspectiva

de instituciones como el CAPRADE y los programas nacionales de prevención y atención de desastres, cabe preguntarse sobre las implicaciones que este tipo de diferenciación tiene, especialmente si existe un conocimiento más o menos preciso de los diferentes tipos de amenazas que, a su vez, contribuya a una mejor preparación y respuesta de las comunidades amenazadas por este tipo de procesos.

Al explorar con más detalle la información contenida en las noticias como explicación sobre las acciones de prevención, con base en la prueba piloto decidimos desagregar esta categoría en tres componentes: GRD como concepto general y dos de sus componentes clave: *gestión correctiva del riesgo* y *gestión prospectiva del riesgo*. De esta manera, la información general relacionada con la GRD se incluyó en el primer componente. Si bien, podría pensarse que se incurriría en una duplicación de categorías, la evidencia nos permitió establecer esta diferencia entre información generalista, información prospectiva e información correctiva. De esta manera podíamos establecer qué tipo de información privilegiaban las notas periodísticas relacionadas con las acciones de prevención. A manera de ejemplo, en el caso del componente de GRD como concepto general, la noticia reportada en *El Nuevo Día* (2/18/08) titulada *Pronostican que “La Niña” se quedará hasta junio en el país*, hace referencia a que el fenómeno climático conocido como *La Niña* había entrado en su fase de madurez y podría estar presente por cuatro meses más en Bolivia. La nota señala las posibles consecuencias de este fenómeno en el país (aumento de los niveles pluviométricos) y menciona un pacto de corte político acordado entre dos municipios para mitigar el fenómeno de *La Niña* y sus secuelas. Ésta y otras informaciones enfocan noticias generales relacionadas con las acciones de prevención, pero no especifican acciones concretas desarrolladas o futuras en relación con el evento o tema reportado.

Las noticias relacionadas con acciones que anticipan y prevén acciones actuales para evitar situaciones de riesgo futuras fueron incluidas en el componente *gestión prospectiva del riesgo*. A manera de ilustración, la nota publicada en *El País* (12/7/07) titulada *Cali se moviliza para combatir los incendios forestales*, recreaba las medidas específicas tomadas por los bomberos de Cali para prevenir cualquier evento catastrófico. En el componente de gestión correctiva se incluyeron las noticias que reportaban hechos ya ocurridos y también aquellas que reportaban medidas concretas tomadas al respecto. Al analizar las notas periodísticas observamos que predomina un cubrimiento de corte general de la gestión del riesgo (67.1%), seguido por información que privilegia la gestión correctiva (20.5%) y en menor medida información relacionada con la gestión prospectiva del riesgo (12.3 %).

Tabla No. 6

**Explicación Sobre Acciones de
Prevención (Predominante)**

Categoría	F	%
Gestión del Riesgo (General, No específica)	49	67,1
Gestión Correctiva del Riesgo	15	20,5
Gestión Prospectiva del Riesgo	9	12,3
Total	73	100,0

Estos resultados evidencian que en la información de prevención predomina la información general y hay poco margen para información de carácter prospectivo. La gestión prospectiva “se desarrolla en función del riesgo aún no existente pero que se puede crear a través de nuevas iniciativas de inversión y desarrollo... su práctica significa evitar cometer los mismos errores del pasado...” (Lavell, 2006 p. 24). Como se recordará, la GRD es concebida como un proceso social que tiene por fin la reducción, control y previsión del riesgo de desastre en la sociedad y que está integrada al desarrollo humano sostenible. Desde esta perspectiva, el aspecto prospectivo es vital para anticipar y prever riesgos que amenacen a la sociedad. En este sentido, una de las formas más importantes de prevención tiene un cubrimiento marginal en el abordaje periodístico de la GRD. Por países se mantiene la tendencia a privilegiar la información general sobre GRD, aunque Venezuela (20%) y Ecuador (16%) registran mayor frecuencia en cuanto al cubrimiento de la gestión prospectiva del riesgo frente a países como Bolivia y Perú. No obstante, la información generalista sobre la GRD predomina en los 5 países estudiados, evidenciando que el componente prospectivo del riesgo aún no logra posicionarse como una perspectiva de avanzada en los discursos periodísticos.

CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DEL DESASTRE/EMERGENCIA

La tercera parte del análisis se ocupó de la construcción mediática del desastre o emergencia y tenía por objetivo dar cuenta de los hechos que los periodistas privilegiaban durante el desastre o la emergencia, definida como una situación que afecta temporalmente el curso normal de la vida de una comunidad, pero que no pone en peligro las bases mismas de su existencia. Los resultados, como se muestra en la siguiente gráfica, evidenciaron que la cobertura mediática privilegia lo que algunos autores han llamado el encuadre de consecuencias económicas. Es decir, dieron mayor realce a los temas relacionados con el *Impacto Humano del Desastre o la Emergencia* (30%) y los *Daños Materiales y las Pérdidas Económicas* (25%) que a otros aspectos que pueden tener una mayor relevancia durante la coyuntura del desastre o la emergencia.

Las notas periodísticas favorecieron el abordaje que da cuenta de los hechos del desastre inventariando sus consecuencias. Sin embargo, uno de los aspectos de mayor importancia durante el desastre es la orientación a la comunidad, pero ello sólo se evidenció de una manera muy marginal en el conjunto de notas estudiadas. Sólo un 6% de las notas periodísticas relacionadas con esta categoría ofrecieron información vinculada a la orientación a la comunidad. Un porcentaje similar de textos periodísticos (6%) se enfocó en la crítica a las autoridades. De otra parte, un porcentaje importante de notas (26%) ofreció información técnica, en muchos casos a través de entrevistas a expertos y que permitían presentar una mayor descripción de lo ocurrido.

Tabla No. 7. Temas de la Pieza noticiosa (48 Noticias/Respuesta múltiple)

Categoría	F	%
Impacto humano	33	30
Aspectos técnicos del desastre	29	26,36
Daños materiales y pérdidas económicas	28	25,45
Orientación de la comunidad durante el desastre	7	6,36
Crítica a las autoridades	7	6,36
Participación de la comunidad nacional/local	3	2,73
Otro	2	1,82
Participación de la comunidad internacional	1	0,91
Total	110	100

F= Frecuencia; %= Porcentaje

A nivel de países no se evidencian resultados sustancialmente distintos, aunque en algunos países se privilegian algunos temas en particular. En Colombia, por ejemplo, predominan la categoría *Impacto Humano* con 36% y *Daños Materiales y Pérdidas Económicas* con 24%, mientras que en Bolivia predominan los *Daños Materiales y Económicos* con 38,71% lo que constituye el porcentaje más alto del grupo de países. En Perú y Ecuador sobresale la categoría *Aspectos Técnicos del Desastre* con un 30% para cada país.

CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE LA REHABILITACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN

En lo concerniente a las consecuencias reportadas con mayor frecuencia en las notas periodísticas analizadas, éstas corresponden al impacto ocasionado por la pérdida de vidas humanas y la aparición de enfermedades o epidemias (55%), seguidas del recuento de daños materiales y económicos (45%). Si bien la diferencia en dicha categoría no es considerable, tal distribución puede ser el resultado del tipo de historias analizadas en el presente estudio (por ejemplo en virtud de la existencia de situaciones de desastre), o podría desprenderse del predominio del encuadre de consecuencias económicas, que enfatiza los aspectos económicos y privilegia información sobre los gastos que los hechos representan para las personas, la región o el país. Por el contrario, la distribución por países muestra algunas diferencias importantes. Por ejemplo, en los casos de Colombia y Venezuela se privilegian en forma significativa las consecuencias referidas al impacto humano, mientras que Ecuador y Perú enfatizan con mayor fuerza el impacto a nivel material y económico.

Tabla No. 8. Consecuencias

País	Consecuencias		Total
	Impacto Humano	Daños Materiales y Económicos	
Colombia	69,23%	30,77%	100,00%
Bolivia	58,33%	41,67%	100,00%
Ecuador	45,83%	54,17%	100,00%
Perú	44,44%	55,56%	100,00%
Venezuela	75,00%	25,00%	100,00%

Porcentaje del País

EXPLICACIÓN DE LA AMENAZA

El análisis de la explicación de la amenaza por países revela que sobresale la descripción de las consecuencias inmediatas de la amenaza. A excepción de Perú, donde la cobertura mediática privilegia elementos tales como la vulnerabilidad de la comunidad y una mirada más general de la amenaza, en la mayoría de países de la Región Andina prevalece el enfoque que da cuenta de las consecuencias inmediatas que deja la amenaza.

Tabla No. 9. Explicación de la amenaza

País	Explicación de la Amenaza					Total
	Consecuencias Inmediatas	Impacto General	Vulnerabilidad de la Comunidad	Fenómenos Desencadenantes	No Definida Claramente	
Colombia	29,2%	25,0%	29,2%	4,2%	12,5%	100,0%
Bolivia	33,3%	20,0%	20,0%	13,3%	13,3%	100,0%
Ecuador	33,3%	27,3%	24,2%	9,1%	6,1%	100,0%
Perú	8,3%	33,3%	41,7%	8,3%	8,3%	100,0%
Venezuela	0,0%	50,0%	33,3%	0,0%	16,7%	100,0%

Porcentaje de País

Si bien estos resultados sólo constituyen una radiografía de los discursos periodísticos de los medios analizados para un período determinado, también es cierto que las prácticas y rutinas periodísticas no cambian de manera rápida y por ello dichos resultados plantean una serie de reflexiones sobre el cubrimiento periodístico de la GRD en la Subregión andina. En la siguiente sección nos ocupamos de algunos de estos aspectos.

IMPLICACIONES PARA EL CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DE LA GESTIÓN DE RIESGO DE DESASTRE

Las implicaciones que se desprenden del presente estudio se centran en aspectos que, en opinión del grupo de investigadores, pueden contribuir a la respuesta de organismos e instituciones gubernamentales y no gubernamentales, y agencias de cooperación, en su trabajo con medios informativos escritos de la Subregión

Andina. Esta discusión también puede ser un referente importante para los periodistas que tienen a su cargo el cubrimiento de los temas de GRD y para quienes estos resultados pueden ofrecer luces sobre aspectos para reforzar en el cubrimiento de estos temas.

Los resultados del estudio demandan nuevos patrones de cubrimiento por parte de los medios analizados. Ello será posible en la medida que las instituciones involucradas en la promoción del manejo adecuado de la GRD desarrollen acciones y estrategias centradas en la generación de procesos de diálogo entre los actores sociales vinculados a estos temas. Experiencias como la desarrollada por la Agencia de Noticias para los Derechos de la Infancia y la Adolescencia (ANDI) en Brasil -www.andi.org.br-, que ha facilitado el diálogo entre fuentes, medios e investigadores, han demostrado que es posible reposicionar los temas de niñez y adolescencia en la agenda de los medios. Canela (2007) documenta en forma breve cómo la ANDI ha combinado el cuestionamiento teórico y los datos empíricos para promover políticas públicas en beneficio de niños/as y adolescentes, y concluye que el cubrimiento de los medios acompaña una parte del proceso de formulación de políticas públicas.

También genera preocupación el hecho de que el origen del texto periodístico, en general, no avance hacia el cubrimiento especializado de la GRD. Las implicaciones potenciales de este resultado son preocupantes ya que al no asignar periodistas en forma permanente al cubrimiento de la GRD, no se propicia un nivel de especialización necesario en tales temas, ni tampoco el seguimiento adecuado de eventos de gran valor noticioso y social. Un resultado que no sorprende y que además coincide con otros estudios, es que la iniciativa del cubrimiento sigue una tendencia generalizada en la que el gobierno y los funcionarios públicos a menudo direccionan la agenda de los medios a través de ruedas de prensa y comunicados oficiales, que a su vez suelen enfatizar la atención a emergencias por encima de los enfoques preventivos u orientadores. En ese sentido, las entidades oficiales o las fuentes predominantes tienden a operar como “gatillos” que “disparan” el cubrimiento de los temas, práctica que minimiza un papel más proactivo por parte de los medios y, en líneas generales, limita la habilidad de los medios a establecer su propia agenda sobre la GRD.

La aproximación a los afectados por situaciones de emergencia o desastre se hace desde la mirada de una comunidad impotente, desvalida y con escasa posibilidad de reacción, y con frecuencia destinada más a padecer que a responder a la situación de emergencia o desastre. Si bien este resultado es matizado por la tendencia generalizada de los medios a prestar mayor atención a aquellos aspectos que pueden atraer el interés del lector, también es cierto que ese tipo de narrativa es uno de las más contraproducentes para la creación de un discurso público favorable a la GRD y la participación local en la prevención de desastres. Uno de

los aspectos más llamativos del estudio lo constituye la presencia importante del uso del enfoque de prevención (a pesar del predominio del “gatillo” oficial frente a la iniciativa del cubrimiento). Aunque en primera instancia esta conclusión podría sugerir alguna contradicción, en realidad el hecho de que haya una fuerte presencia de los “disparadores” oficiales sobre el cubrimiento coincide con el incremento en la tendencia hacia el lenguaje de prevención.

En líneas generales, los comunicados oficiales y la información que circula en ruedas de prensa manejan algún lenguaje preventivo. No obstante, aunque se ha avanzado en ese sentido, es necesario asegurar que la perspectiva preventiva es producto de una postura deliberada de los medios hacia la verdadera gestión integral del riesgo, y no de situaciones puntuales. Es necesario hacerle un mayor seguimiento a este tema, para establecer si esta tendencia se mantiene a lo largo del tiempo y explorar las distintas maneras de consolidarla y aumentarla. Una posibilidad sería realizar estudios longitudinales que ofrezcan resultados en distintos momentos. También se evidencia una mayor apropiación de un lenguaje técnico adecuado para referirse a desastres. El bajo uso del término “desastre natural” sugiere una mayor comprensión por parte de los medios de la inexistencia de desastres naturales y, por el contrario, se evidencia la necesidad de abordar conceptos como amenazas y vulnerabilidad como ingredientes necesarios en la generación de situaciones de desastre.

En los casos referidos a situaciones de emergencia y de respuesta a desastres, predomina un enfoque centrado en el balance de las pérdidas materiales y humanas durante el reporte de los hechos, con escasa orientación a la comunidad y ofrecimiento de alternativas para enfrentar la situación. Esto constituye una pérdida de oportunidades valiosas para fortalecer la respuesta local, incluyendo la respuesta de la comunidad frente a situaciones de riesgo y desastre. A ello se suma la ausencia de una postura crítica de los medios frente a las situaciones de desastre y ante la ausencia de políticas públicas sobre la GRD. Esta realidad puede ser resultado de falta de conocimiento y de manejo de los temas técnicos asociados con la GRD. En esencia, varios resultados del estudio plantean la necesidad de un rol más activo por parte de los medios frente a la creciente importancia de una adecuada GRD. Más allá de esta carencia, esta realidad también puede asumirse como una oportunidad para generar mayor reflexión sobre el limitado avance en el posicionamiento de la GRD en el ámbito periodístico.

Por último, los resultados muestran que los medios han hecho un seguimiento esporádico de los temas asociados con la GRD. Un manejo más adecuado de estos temas y la creación de un discurso público que contribuya a la generación de una respuesta apropiada a nivel político, comunitario e individual, plantea la necesidad de que los medios asuman como una tarea prioritaria el cubrimiento sostenido de estos temas. Ello no será tarea fácil, pero obliga a las instituciones que trabajan en el tema a desarrollar acciones continuas en este sentido.

NOTAS

1. Sin embargo, existen, por ejemplo, inundaciones y deslizamientos, que pueden ser eminentemente naturales y que corresponden a dinámicas “normales” de los ecosistemas. Cada fenómeno debe analizarse en particular para determinar si es natural, socio-natural o antrópico.
2. En este punto, según Wilches-Chaux, nos referimos específicamente a las personas y comunidades AFECTADAS por los efectos de fenómenos de origen natural, en los cuales esa afectación no es el resultado de una acción deliberada por parte de algún actor social, como ocurre, por ejemplo, con el caso de los desplazados por problemas de la violencia.

REFERENCIAS

- American Psychology Association (2004). *Publication Manual*. APA, 4ª ed.
- Arroyave, J., Gill, J., & Blanco, I. (2007). Latin American Journalists' Perceptions of the Profession: Between Exhaustion and Fascination. *Florida Communication Journal XXXIV, 36, 2, Fall Issue*. pp 67-76.
- Arroyave, J. & Blanco, I. (2005). Como perciben los periodistas su profesión: entre el agotamiento y la fascinación. *Investigación y Desarrollo Vol.13, No. 2*. pp. 364-389.
- Barrios, M. & Arroyave, J. (2007). Perfil Sociológico de la Profesión del Periodista en Colombia, Diálogo íntimo con el ser humano detrás de las noticias. *Revista Diálogos de La Comunicación*, núm. 75, Vol. 75, Lima, Perú.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1998). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrourtu Editores.
- Berelson, B. (1971). *Content Analysis in Communication Research*. New York: Ed. Hafner.
- Bryant, J., & Miron, D. (2004). Theory and research in mass communication. *Journal of Communication*, 54, 662-704.
- Canela, G. (2007). *Cubriendo Políticas Públicas Sociales: La importancia de la prensa en los procesos de desarrollo*, en: Calandria (Ed.), Sin Comunicación no hay desarrollo: comunicación: ¿Para quién y para qué desarrollo?, Calandria, Lima: Perú, p.140-160.
- Cappella, J. and K.H. Jamieson (1996) 'News Frames, Political Cynicism, and Media Cynicism', *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 546: 71-85.
- Hall, S; Critcher, C; Jefferson, T; Clarke, J., and Roberts, B. (1978). *Policing the Crisis: Mugging, the State, and the Law and Order*. London: Edward Arnold.
- Greenberg, M., Sachsburg, D., Sandman, P. and Salome, K. (1989) *Network evening news coverage of risk*. *Risk Analysis* 9 , pp. 119-126.

- Greer, C. (2003) *Sex Crime and the Media: Press Representations in Northern Ireland*, in P. Mason (ed.) *Criminal Visions: Media Representations of Crime and Justice*, Cullompton: Willan.
- Hernández, R. Fernández-Collado, C. & Baptista, P. (2007). *Metodología de la Investigación*. Cuarta Edición. Mcgraw Hill. México D.F.
- Iyengar, S. & Simon, A. (1993). *News Coverage of the Gulf Crisis and Public Opinion: A Study of Agenda – Setting, Priming, and Framing*. Sage Publications.
- Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsible?* Chicago: University of Chicago Press
- Jamieson, K. H. (1992). *Dirty politics*. New York: Oxford University Press
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Barcelona. Paidós.
- Lavell, A. (2007). *Consideraciones en torno al enfoque, los conceptos y los términos que rigen con referencia a la reducción del riesgo y la atención de desastres en los países Andinos miembros del CAPRADE*. PREDECAN. Bogotá, Colombia.
- Lavell, A. (2006) *Apuntes para una reflexión institucional en países de la Subregión andina sobre el enfoque de la Gestión del Riesgo*. PREDECAN. Bogotá, Colombia.
- Lombard, M. Snyder-Duch, J. & Campanella, C. (2005). Practical Resources for Assessing and Reporting Intercoder Reliability in Content Analysis Research Projects <http://www.temple.edu/sct/mmc/reliability/>
- Miller, K. (2002). *Communication Theories*. New York, Mc Graw Hill.
- McCarthy, M. Brennan, M. De Boer, m. Ritson, C. (2008) *Media risk Communication –what was said by whom and how was it interpreted*. *Rout ledge Journal of Risk Research*.
- Mc. Carthy, M. et al., (2008). *Media Risk Communication- What was said by whom and how was it interpreted*. *Journal of Risk Research*. Vol. 11, No. 3, April 2008, 375-394.
- Mc Combs, M. y Shaw, D. (1972). The Agenda Setting Function of the Mass Media. *Public Opinion Quarterly*. No. 36. P. 176-187.
- Neuman, R., & Just, M., & Crigler, A. (1992). *Common knowledge: News and the construction of political meaning*. Chicago: University of Chicago Press.
- Palmer, J. Briggs, A. and Cobley, P. (eds) (1998) *News values. The media: An introduction*. pp. 377.
- Patterson, T. (1993). *Out of Order*. New York: Knopf.
- Project for Excellence in Journalism. Framing the News, *the triggers, frames, and messages in Newspaper Coverage*. www.journalism.org.

- Quarantelli, E.L. (1987). *The Social Science Study of Disasters and Mass Communication*. Disaster Research Center University of Delaware.
- Riffe, D. Lacy, S. & Fico, F. (2005). *Analyzing media messages, using quantitative content analysis in research*. Second Edition, LEA. Mahwah, New Jersey.
- Schudson, M. (2003). *The Sociology of News*. New York: Norton.
- Tuchmann, G. (1978). *Making News. A Study in the Construction of Reality*. New York: The Free Press.
- Valkenburg, P. Semetko, H. & Vreese, C. (2007). The effects of news frames on readers' thoughts and recall: Sage.
- Van der Brug, Wouter, Semetko, Holli & Valkenburg, Patti (2007). Media priming in a multi-party context: a controlled naturalistic study in political communication. *Political Behaviour*, 29, pp. 115–141.
- Van Dijk, TA. (1998). *Texto y Contexto: Semántica y Pragmática del Discurso*. Madrid: Cátedra.
- Weber, R. P. (1990). *Basic content analysis*. Newbury Park: Sage.